

XXXI Pregón Universitario

MIGUEL ÁNGEL PLAZA RODRÍGUEZ

Almería, Cuaresma 2022

El 7 de enero del 2020 los Reyes Magos me dejaron el último regalo. Una llamada del Señor Hermano Mayor de entonces, D. José Luis Cantón Pavón, me comunicaba que la Junta de Gobierno me había designado como pregonero de la hermandad.

Mi contestación:

- Estáis bien de la cabeza, yo Pregonero.
- No me lo esperaba

Y claro está que dije que sí, aun sabiendo que me iba a meter en camisas de once varas o, como nos gusta a los cofrades, en camisa de doce varales. Yo no soy poeta, yo no escribo bien, yo me pongo nervioso al hablar en público, adonde voy yo. Yo solo se dé pasos y de costaleros, y tampoco mucho.

- No me salían las palabras, pero si me brotaron alguna que otra lagrima.

La tarde fue de reflexión e incertidumbre.

De, ¿que escribo yo?

¿Qué le digo a mis hermanos de Estudiantes?

Qué le digo que ellos que no sepan, y qué digo que ellos no sientan.

Dios, qué le digo yo.

Qué le digo yo a un hermano de Estudiantes.

Qué le digo una persona que ve un olivo y se acuerda del Señor.

O que pasa por calle Tiendas y se le escapa una sonrisa recordando el andar de **Señor** por esta calle.

O aquellos que piensan en bambalinas verdes acariciando la tarde de un **Miércoles Santo**.

O que sueñan con esa cara cuando le den las primeras luces de su candelería.

Qué le digo a esas familias que tienen un cuadro, una foto, o un calendario en sus casas y lo miran y le rezan y le hablan como si fuese uno más de la casa.

Dios mío que le digo yo
de la grandeza del Señor
y de su madre la Esperanza
a aquellos que no ven el verde
como un color, sino con una forma de estar cerca de ellos.
Sólo me quedaba rezar al Señor y a la Virgen. Y que ellos me ayuden.

Y me fui a dormir...
Y que mala es la cabeza que con los nervios me dio por soñar.
Y mi sueño se convirtió en una pesadilla, muy real, no había pasos en la calle no había nazarenos, no había costaleros, no había música, no había procesiones.

Que locura.
Que el único verde que se veía el Miércoles Santo era el verde los sanitarios y solo los uniformes de policía y que en las calles se aplaudían en los balcones y se escuchan canciones de ánimos y si lo más parecido era que sonaba el himno de España.

Que la gente enfermaba y moría.
Que mala es la cabeza.
Pero mi pesadilla también servía como una cura de humildad.

Porque en esos días hasta el que no cree, creía;
el que no rezaba, rezó.

Y el que tenía una estampa en el cajón la sacó, la contempló y quizás rezó buscando una luz de esperanza.

Que sueño más extraño.

Los más duro, esos que se fueron que para muchos eran una cifra y para otros sus seres queridos.

Y me desperté que mala noche he pasado

ME HA PARECIDO UNA PESADILLA MUY DURA

ME HA PARECIDO QUE HA SIDO MUY LARGA

COMO DOS AÑOS DE OSCURIDAD

Y ellos me ayudaron, como siempre, y me dijeron se tú mismo y cuenta tus vivencias, que a lo mejor le pueden interesar a alguien.

Y así lo haré.

Hablaré de mis bienvidas en la hermandad y el Miércoles Santo. Alguna se parecerá a las de ustedes y otras no, pero eso es la grandeza de la hermandad, la cofradía y del miércoles santo.

Reverendas madres,

Estimada Junta de Gobierno. Gracias por confiar y seguir confiando en mi para esta bendita labor.

Señor Consiliario de esta hermandad, gracias por estar aquí.

Gracias hermanos y amigos

Gracias a Don José Antonio Peralta Ruiz por esta presentación y porque sé que desde el aprecio que me tiene seguro que ha exagerado sus palabras. Gracias, pero diciendo que soy cristiano y cofrade hubiese bastado.

Hoy vengo aquí a pregonar a nuestra hermandad a nuestra cofradía... casi na.

Hablar de la Hermandad de los Estudiantes es hablar de una hermandad antigua querida y respetada por Almería. Pero eso ustedes ya lo saben. Es hablar de una gran hermandad y de su gran historia.

Y aun se hace más grande la hermandad, desde la visión de un niño (si, yo también he sido niño)

Mirar esos penitentes, o esos pasos, que cada año veía cerca de casa de mi abuela iba calando en mi un interés cristiano y cofrade que poco a poco iba creciendo.

Qué recuerdos en casa de mi abuela en la calle de la Reina en aquel largo pasillo daba mil vueltas con un hábito de nazareno hecho con trapos viejos y un canuto de cartón de cualquier tienda de telas, como si fuese un cirio.

Y vuelta tras vuelta mi abuela Angustias y su querida vecina Encarna aplaudían incansablemente una vuelta tras otra. Quizás pensando que *pesaíto* el niño con las cofradías. Y mi abuelo Rafael en la cochera trasteando con sus motores pensando: este niño no está muy bien de la cabeza.

Así hasta que llegó el momento de ponerme un hábito de verdad en el año 81, con 6 años me vestía en la Hermandad de los Estudiantes de capirote rojo pleita de esparto y túnica negra del tramo del señor.

Pero esa tarde del Miércoles Santo llovió y me quede con todas las ganas del mundo de salir a la calle, ya que al salir tarde la cofradía, mi madre coherentemente me llevo a casa.

Gracias MAMA porque sin ti yo no estaría hoy aquí, porque siempre me acompañas en mis locuras.

Porque entendiste que mi pasión eran las cofradías y siempre me ayudaste a participar y estar en ellas. Mama solo te voy a decir gracias porque al hablar de ti no me salen las palabras y un nudo se pone en la garganta.

Recuerdo ese año unas carreras voces, y porque no decirlo, discusiones.

Algunos que la Virgen sale, otros que no, algunos decían cuando la Esperanza salga ya no llueve, otros montaban en cólera al escuchar esas afirmaciones.

Y salió tarde, pero salió.

Esa fue mi primera experiencia en Estudiantes.

Pero ellos quisieron que aquí siguiera y aquí estoy.

Y Él y Ella me marcaron el compás de mi vida

Mis primeras salidas con la gente de la hermandad: Rosa, Antonio Salmerón, Chiqui Salmerón, Luis Moya Luis Pelegrín, Caco, Martín, los Viciara, Guardia, etc. (al decir en casa que iba con la gente de hermandad parece que no ponían pegats y siempre se rascaba alguna horita más en la calle).

Primeros viajes con la hermandad

Primas noches sin dormir con la hermandad

Y mil y una cosa con la hermandad

Hasta incrementar el patrimonio de la hermandad de no muy buenas formas (os acordáis del taburete)

En la hermandad tuve algunos cargos que alguno recuerdo con cariño y otros con menos.

La hermandad también de alguna forma influyo y mucho en conocer a la que hoy es la mujer de mi vida. Carmen del Mar.

Carmen del Mar es más de la Esperanza que el ancla que lleva en su pecho prendada nuestra bendita madre. Siente tanto a su madre la Esperanza que el día después de casarnos le llevamos el ramo de novia porque tenía claro desde el primer momento que ese ramo era para ella.

Con Carmen todo lo referente a la hermandad se vive más intenso, los nervios la responsabilidad y claro está el cariño al Maestro y el amor a nuestra Esperanza.

Cuánto aprendo de ella cada día.

Gracias por ser como eres y gracias por compartir tu vida conmigo.

Porque tú eres mi apoyo en los momentos malos.

Una sonrisa de tu cara me empuja a seguir luchado día tras día

Y tengo tanta suerte contigo que puedo compartir mi fe al Señor de la Oración y a su madre la Esperanza.

Las hermandades nacen para dar un culto interno y externo a nuestras benditas imágenes.

Y creo que ese culto interno es cuando el Señor gana más, en la penumbra de la catedral, donde solo le da algo de luz, el Señor se hace más Señor y más hombre; ahí es el momento de contemplarlo.

Por eso dejarme decirlos como veo yo al señor en esos momentos de intimidad.

-Qué tiene en esa cara y en esa mirada que ni siquiera vemos el sufrimiento del momento.

Solo veo paz, una paz que me trasmite al verte, Señor, aun sabiendo lo que va a ocurrir.

Tranquilidad en un momento que lo fácil es perder la cordura.

Serenidad en su semblante.

Humildad aceptando todo lo que el Padre le mande y Honradez.

Cuánto dice tu posición de rodillas orando al padre siendo para mí el momento más humano de tu pasión.

Manos abiertas dando tu pecho, un gesto de valentía.

Y cabeza alta mirando al cielo que, aunque todo está asumido, como persona quiere repuestas.

Señor aparta de mi este cáliz...

Y claro está que Ella ni gana ni pierde en la catedral porque Ella lo tiene todo ganado.

Soberana madre con mirada de contemplación, pero de resignación y comprensión de todo lo que está aconteciendo en ese momento de la pasión.

Y siempre con un reflejo verde de Esperanza de renacimiento de primavera.

Una mirada de una madre a su hijo, pero es tan grande su humanidad que también nos mira a nosotros como a sus hijos.

Esto es como veo yo a mi padre y a mi madre celestial. Cada vez que yo paso a verlos, que es menos de lo que yo quisiera, pero la vida nos hace arrinconar quizás lo más grande que tenemos.

Y ellos están 364 días recibiendo a algunos hermanos que pasamos a verlos. Ojalá pasásemos todos más a menudo.

Pero un día al año estalla la fe y el amor por ellos, una cita a la cual no podemos faltar. Porque el miércoles santo el cielo baja a la tierra y la hermandad se hace cofradía.

Pero en el cielo también habrá una cofradía preparando su día grande. Una hermandad de los que se fueron de este mundo y ahora ellos saben la grandeza del Señor y la Virgen.

Y en ese miércoles,

La abuela de mi mujer, la mami como cariñosamente la llamamos, preparara todos los dulces de Semana Santa porque a su casa irá todo el mundo a disfrutarlos.

Algunas mujeres preparan bocadillos quizás con el pan que amase mi abuelo Diego.

Otras pondrán flores quizás robadas de algún parque celestial.

Otros irán a comer como manda la tradición a la Bahía del Cielo (porque si no hay Bahía no será el cielo).

Otros preparan los pasos siempre a las órdenes del capitán risueño Don Pedro Pavón y siempre supervisando Don Juan López.

Y vigilando todo, en la penumbra, una persona alta, seria, pero sin dejar casi se le vea porque así paso por su vida terrenal. Sin hacer ruido dejo un vacío que no se llenará nunca, porque su seriedad era alegría y entrega a los

demás. Él me enseñó a mí y a sus hijos el amor al Señor y a su bendita Madre siendo indiferente su advocación.

Don Juan García Murcia vaya desde aquí mi admiración por usted.

Suegro, amigo, confidente y mil cosas más que decir de tí. Pero sé que no te hubiese gustado.

Pero si decir una cosa más... humilde. HUMILDE CON MAYUSCULAS

Siempre serás el auxiliar del Señor, siempre en tu zanco hablando al patero y siempre transmitiendo confianza al que de tí te quería escuchar.

Juan ve llamando a los costaleros

Ve enseñando a querer al Señor ya su Madre bendita.

Y mandan sus cuadrillas

Que en un rato Estudiantes se paseara por las calles del cielo

Y en esa cofradía del cielo estarán muchos hermanos que todos tenemos en el recuerdo Vistiendo el hábito de nuestra cofradía.

Y desde aquí sirvan mis palabras a los se fueron, que con su esfuerzo hicieron que hoy estemos nosotros aquí.

Que ellos fueron con su bendita locura los que plantaron la semilla del olivo que hoy se ancla en nuestros corazones.

Gracias por dejarnos este legado.

Gracias

Y mil gracias

Pero el miércoles que nosotros vivimos aquí es el que todos conocemos, carreras, preparativos, retoque de última hora, una locura.

En las casas trajes de monaguillos y de nazarenos colgados de las puertas, papeletas, medallas, uniformes de banda, instrumentos. Ropa de costalero, ropa de gloria.

Pero el Miércoles Santo comienza a las doce de la noche cuando Ella sale a la puerta a ver a sus hijos, a los más cercanos, a los que no se pueden ir a dormir sin verla.

Y sale a la calle y sé que se le reza, pero qué difícil es escuchar el sonido cuando el corazón manda.

-Buenas, Madre mía. Qué guapa esta de reina, qué bien te sienta que sea la madrugada del miércoles santo.

- Lo que me sienta bien Miguel es el cariño de todo el mundo que está aquí.

-Y mañana más gente madre.

- Si, pero esto es más familiar, como una gran familia.

-Cierto madre.

- Miguel ¿las cuadrillas listas?

-Sí, Madre.

- ¿Me siguen queriendo tanto que siguen trabajando por mí?

- Claro Madre, y cada día más.

- ¿Este año también habrá lo que decís vosotros *petalá*?

- Si, ya ha estado Samuel moviendo cielo y tierra para que no te falte tu *petalá* porque la gente te quiere y así te lo demuestra

- Bueno Miguel, vamos para dentro que no me gusta dejar al niño solo, que ya mañana me voy separar de Él mucho rato, y ya sabes, así somos las madres.

-Tranquila Madre, que está en buena compañía.

- Lo sé Miguel y no os durmáis como los tres de atrás.

- Vamos para adentro y le damos un beso al niño, Madre

Y todos nos vamos a dormir con la sonrisa tonta en la cara

Y dormimos. O no.

Y amanece el día que todos esperamos, al almanaque ya no le quedan hojas. Porque nosotros contamos el año de Miércoles Santo a Miércoles Santo

Lo primero ver el tiempo, que hará sol seguro, pero un buen cofrade lo mira sí o sí.

En la mesa dispuestos gemelos del día de mi boda, pañuelo blanco, medalla, papeletas de sitio y unas pocas estampas que siempre me acompañan.

Y un traje negro que parece que me observa, traje que para mí es una responsabilidad. Y el terno negro una forma de ver la Semana Santa

Y acompañándolo el hábito de Carmen, colgado en la puerta del dormitorio.

Y ya se sienten las prisas las carreras y todo lo que conlleva una salida en una cofradía.

Y llega un momento muy esperado para mí el encuentro con el Señor y su Madre en la misa de la mañana del miércoles.

Entrar a la catedral ese día es diferente; la luz es otra, el olor el ambiente, todo dice que hoy es Miércoles Santo.

Y sentados delante de ellos afloran sentimientos.

Y Don Juan, discúlpeme, pero yo esa mañana casi no lo puedo escuchar porque ahora solo puedo hablar con Él.

- Buenos días padre

- Buenos días Miguel, ¿has descansado?

- Si, Padre, algo.

- ¿Y en tu casa ya huele a torrijas de tu Carmen? ¿Ya tenéis los trajes colgados y casi todo listo?

- Si Padre, ya nos conoces. Nos gusta guardar las tradiciones que nos enseñaron, y otras que nosotros hemos ido haciendo tradiciones.

- ¿Has hablado con esta gente? Que no pase lo del año pasado con el olivo.

- Si Padre, pero si pasa algo écheme un cable.

- Y los de la honradez y humildad, los de rompen el huerto, los de que vote el olivo, ¿cómo están?

- Con muchas ganas, Señor. Además, este año tenemos gente nueva con ilusión y otros que ya terminaron su andadura como costaleros, pero siguen trabajando con nosotros, tenemos niños recién llegados que serán el futuro de esto.

Pues a esos niños hay que dejarlos que se acerquen a mi; haz todo lo posible porque estén cerca mía.

Así lo hare

- Y los marineros de Huércal ¿qué llegaran tocando?

- Pues, Señor, no sé, yo confió en su buen hacer.

- Yo también. La música es una forma de rezar y ellos ponen su esfuerzo para hacerlo. Lo que no entiendo, Miguel, lo de *los marineros*, sin son de un sitio lejos del puerto. Cómo soy los cofrades.

- Otra cosa, Miguel: ¿Llevas preparada la lista de gente que falta o que tenga alguna cosita? No nos podemos olvidar de ellos.

- Si, tengo la lista. Y por otras cosas habrá que dar las gracias, que hay también cosas buenas.

- Bueno, eso te lo dejo a ti, Miguel.

Y recuerda que esta noche acercarme a todo aquel que le haga falta.

Y acuérdate de aquellos que no podrán vernos como tu Adela, que por ser mayores no estarán en las calles, pero de ellos también hay que acordarse.

Y termina la misa y, claro está, una buena charla en la plaza de la catedral y a casa.

Y el día corre como si tuviese menos de 24 horas

Y en nada sonará una vez y otra vez el portero automático de mi casa.

Pero la magia del miércoles santo hace que el primero que venga a tomar café sea un *león colorao*: mi cuñado Juan

Y la magia del Miércoles Santo quiere que el primer café de esa tarde sea con él. Quizás para mí el café más relajado para él menos por que sale antes.

Café, torrija y un abrazo apretado como a él le gusta (pero ese abrazo significa tanto que solo los dos los entendemos).

Suerte cuñao.

En otras casas supongo que será lo mismo:

- Porque el que se viste de nazareno lo hará con todo el respeto de ponerse un habito
- Porque el acolito tiene la responsabilidad de servir a los sagrados titulares
- Por el diputado mayor y su grupo tienen la obligación de llevar la cofradía en la calle
- Porque el músico afina y se pone las mejores galas porque hoy es un día grande y tocar en Estudiantes es otra cosa

Cada uno de su forma, pero todos con la cofradía.

Yo en mi casa empiezo a hacer cosas, si puedo descansar, aunque es difícil. Porque el portero suena y la casa se va llenando de sudaderas verdes, de las ropas del oficio más bonito del mundo. Alegría, nervios, amistad y un solo propósito.

Pasear a los que queremos: al Maestro y a su Madre bendita la Esperanza.

Con los años el costalero también ha ido transmitiendo a sus novias, parejas, mujeres e hijos el amor a la Hermandad y ya participan en la cofradía. Y son muchas la que acompañan a los sagrados titulares en el cortejo o por fuera del él.

Y los nervios crecen y crecen, las horas corren.

Momento de ir vistiéndose todo con parsimonia y disfrutando de cada momento.

Y sigue llegando gente a mi casa, incluso algunos que no salen en la cofradía, pero saben que es Miércoles Santo y mi casa está de fiesta.

Café y torrija mezclados con cada uno de pensamientos de los que allí están.

Yo no sé cuántos besos y abrazos doy esa tarde, todos con gusto eso sí.

Y como una norma no escrita a las 17.50h vamos saliendo pues salen los vecinos y hay que verlos.

Todos se van y alguno me espera en el portal.

Ultimo repaso de todo lo necesario para esa bonita tarde.

Respiro hondo, no uno ni dos ni tres, porque el aire no quiere entrar porque los nervios no lo dejan.

Un camino hasta la Catedral que lo hago mil veces al año, pero hoy es especial.

Hoy tiene un color diferente

Un trasiego distinto

Esa tarde hay algo en el ambiente

Que no es lo mismo

Calles de gente que va y viene

Y en la lejanía murmullo

Ya llega la gente a la plaza como lo apóstoles llegaron a monte de los olivos a rezar.

Y un mar verde se ve a los pies de torreón. Ahí están los que me quitan el sueño y los que también me dan muchas satisfacciones, esa marea es la de los pies del Señor y la Virgen.

Y en cuanto sale el Prendimiento y el Cautivo, saltan las alarmas: vamos al lio, señores, al callejón.

Pero dejad que os cuente una cosa.

Cuando sale el Señor en su Prendimiento siempre busco la mirada de Juan Francisco Miranda Rodríguez; si digo *El Chiqui* o sonara más.

Con esa mirada nos decimos si cuando suene el himno la cuadrilla del Señor de la Oración haremos lo que llevamos meses pensando, o tenemos que cambiar lo que se iba hacer.

Cosas del Miércoles Santo

Porque el Prendimiento a hecho lo que nosotros pensábamos y ahora nos toca improvisar.

Y en ese momento que doblamos la esquina, ahí se crea un momento mágico. La marea verde costalera se mezcla con la marea verde nazarena.

Qué bonito momento cuando un costalero abraza o besa a un nazareno; ahí la familia, la hermandad, la cofradía del Señor y la Virgen se junta como dos grandes afluentes y se convierten en un gran río.

Y el murmullo de ese río tiene un susurro

Que parece que dice Maestro

Un maestro que un rato recogerás de las orillas, miles de corazones que rezarán al verlo.

Y el murmullo de ese río tiene una inspiración

Una Esperanza soberana que a nadie dejará indiferente porque al verla pasar será como un sorbo de agua fresca que se le da a un sediento

O como pan para el hambriento

O como Esperanza al enfermo

Que este río ya no hay quien lo pare

Que este río ya no es murmullo, sino un rugido

Que estas aguas limpian las almas y curan los corazones

nos llenan de ilusión en nuestras vidas

Y nos dan confianza

Que este río tiene nombre

Y su nombre es Oración y Esperanza.

Y llegará el momento de trabajo con los buenos del costal; últimas cosas, consejos, órdenes.

Y muchos sentimientos que no voy a contar porque daría para otro pregón.

Pero si hay un momento que me gustaría explicar.

Es el momento que tengo a más de cien costaleros delante, a más cien amigos, a más de cien historias y más cien sentimientos. Y eso veo yo en las caras. Las caras de esos hombres que en un rato buscaran la oscuridad del faldón para dar la vida si hace falta por ellos.

Gracias costalero de Estudiantes por hacer tu magia debajo de las
trabajaderas

Gracias por confiar en mi

Hoy que no confiamos en casi nadie

Porque usted da todo

por amor a este bendito trabajo

Usted da sin pedir nada cambio

Gracias por esas noches de trabajo con frio con viento y hasta con lluvia, pero
usted costalero tiene claro que esta bendita locura es siempre para ellos

Gracias por trabajar para lo divino

Gracias amigo costalero

Y a mi lado los de negro, mis capataces de plata

Negro en sus trajes porque sus caras

están blancas de los nervios.

Ellos son mis manos, mi voz y mis ojos.

Ellos son más importantes que yo

Sin ellos esta magia no seria posible

Ellos, que se convierten en mi familia durante la Cuaresma, son los que me
aguantan, me ayudan y me guían.

Gracias a mis capataces de pata.

- Señores para dentro que vamos tarde.

La impaciencia por verlo es máxima, llegar a sus plantas y que comience la
magia del Miércoles Santo.

Que la luz entre por la puerta de la fortaleza y salude a la cruz de guía sin
prisa, pero sin pausa.

Que me sigan los cristianos de buena fe y síganme lo que creen en Dios y en su santa Iglesia.

Y el río Oración y Esperanza empieza a brotar de la puerta de la catedral, mana el agua viva, el agua de lo nuevo, lo limpio y empieza a regar de agua pura, las calles de Almería.

Y la Salamandra que llama a los apóstoles del Señor de la Oración en el Huerto suena avisando a esos 40 corazones

Tres golpes secos.

SEÑORES PONERSE QUE VOY A LLAMAR

QUE ALMERIA ESTA ESPERANDO,

AL QUE REZA EN EL MONTE DE LOS OLIVOS

QUE YA ALMERIA SE DESESPERA POR VER AL REY DE REYES

SEÑORES QUE SE PARA EL TIEMPO

QUE SALE EN SEÑOR DE LA ORACION EN HUERTO

Y siempre en este nuestro río el pescador de hombres, siempre humilde y honrado el Rey de Reyes.

Se acerca al cancel lento, pero siempre de frente y la puerta se hace más chica aun porque quiere ver al señor de cerca.

Y en pocos segundos el señor sale a la calle, parece que todo es fácil y sí es fácil porque lo quiere así.

Y sonará el Himno Nacional pero también sonaran esas miles de oraciones que si se hacen desde el corazón suenan más que mil bandas.

Señor, guía a mi hijo, Señor, cura a mi padre y a mi madre, porque te llevaste al abuelo y a la abuela. Por qué por qué, por qué. Y también darán las gracias al Señor por las cosas buenas.

Y el Señor nos da la primera lección de la noche y hace sonar el Maestro para que las almas se calmen.

Pero el rio ha de seguir porque la gente espera a la soberana del Miércoles tarde.

Y EL DRAGON DE MAR SONARA.

SEÑORA MIA VAMOS QUE ALMERIA SE IMPACIENTA

QUE QUIEREN VERTE

QUE QUIEREN QUE RIEGUES DE ESPERANZA SUS ALMAS

Y QUE TU AMOR SE LE ANCLE EN EL CORAZON

Y la Esperanza avisa que está cerca de la puerta, las campanillas del palio la delatan, Ella está cerca.

Y al acercarse al cancel los nervios se pueden cortar.

No es fácil sacar a la Esperanza de la catedral

¿Pero acaso es fácil sacar una joya de la tierra?

¿O el oro de la mina?

Ella sale lenta porque la belleza hay que digerirla y se tiene que hacer esperar.

Y poco a poco sale Ella, sale la Madre, sale la Reina y sale la Soberana de su casa

Y el himno que no puede faltar

Y el que decía: Señor, guía a mi hijo, ya no pide sólo; dice viva la Madre de Dios. Y el que decía: señor, cura a mi padre, a mi madre, solo dice que guapa vas Madre, y el que preguntaba por qué te llevaste a la abuela o al abuelo, aunque sienta su falta ahora en presencia de Ella ENTIENDE que están en la gloria.

La cofradía al completo está en la calle

Un rio valiente ya recorre Almería dejando brisa de esperanza.

Y como en cualquier rio hay remansos de paz y ese remanso es esa puerta.

Llegar aquí y ver esos ángeles del cielo que nos esperan, dan sentido a todo.

Ellas que oran por nosotros, si le hace falta el Señor y la Virgen siempre.

Porque esas son las mujeres santas en la tierra, son las que rezan por nosotros día tras día sin descanso.

Eso lo sabe el Señor y la Virgen y de ahí su visita.

Su visita a este remanso

POR QUE ELLAS SON Lección de vida

GRACIAS HERMANAS PORQUE NOS RECUERDAN QUE SIEMPRE HAY GENTE QUE QUIERE DE VERDAD A LOS DEMAS

Y PONER TODO SU ESFUERO EN ELLO.

Y el cortejo seguirá pasando por las calles de esta ciudad.

Pero ellos son tan grandes que van a ver al que nunca pasa a verlos.

Por ellos son el impulso de vida, aunque le demos las espaldas.

Hasta el que no cree, en algún momento se encomienda a ellos.

Y sonarán saetas y sonarán vivas y sonarán palmas.

Porque es la forma que nosotros nos expresamos

Por la forma de quererlos en Andalucía es especial.

Porque, aunque celebremos la pasión y muerte y resurrección del Señor (que no tenemos que olvidar lo que celebramos)

Son nuestras formas nuestras raíces y al que no le guste, que me respete; al me critica, que se lo piense y al que este en contra, él se lo pierde.

El Maestro rezará por las calles de nuestra Almería.

Maestro:

Sígueme enseñando y guiando en esta vida porque sin ti nada tiene sentido.

Porque sin tu cara no hay ejemplo de fe

Sin tus manos no sé dónde agarrarme.

Si tu valentía me falta no sabré que hacer en los momentos difíciles.

Porque tú eres padre de los cristianos de fe.

Tu Señor de la Oración con tu honradez y humildad

Haces que nuestra vida tenga sentido.

Por qué tu, Señor, eres todo

Eres el amigo, el confidente y el que me escucha

No me faltes nunca

Señor de la Oración en Huerto

Padre de los Estudiantes

Señor en la tierra

Gracias por dejarnos seguir siendo tus discípulos

Y seguir aprendiendo de ti

Porque tú nos enseñaste que en los momentos malos hay que arrodillarse y rezar, porque ese rezo nos reconforta.

Padre Nuestro que estas Orando en la tierra

Venerado sea tu nombre, Maestro

Tráenos tu misericordia

Hágase tu voluntad en el mundo entero

Danos hoy tu lección de cada día

Perdona nuestros fallos

Como también perdonamos a los que nos fallan

Haznos mejores personas y ayúdanos a caminar.

Madre de la Esperanza

Tú que solo con mirarnos nos entiendes

Porque como madre sabes lo que nos pasa

Siempre atenta a los tuyos

Para que a ninguno nos falte nada

Por mi soberana de palio verde

Eres lo que cada año renueva la fe

Tú sabes lo que cada uno necesita y ahí estás

Porque te anclaste en el corazón

Virgen del Amor y de la Esperanza

No nos falles porque sin ti no tendremos faro que nos guie

Y perderemos el rumbo en el mar bravío de la vida.

Dios te salve María, llena eres de Esperanza, el Maestro está contigo y bendita tu eres ahora siempre.

Bendito sea tu fruto del gran amor. Santa Madre nuestra, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, y sí, cofrades, para que en la hora de nuestra muerte vistamos túnica blanca, pleita de esparto, capirote y capa verde.

Y en el cielo podamos decir: sí, yo soy de Estudiantes

Señores hay quedo

Muchas Gracias